David Galán

REDRY

Huir de mí

PREMIO

ESPASA ES POESÍA

HUIR DE MÍ

David Galán
REDRY

Esta obra ha obtenido el **II PREMIO ESPASAesPOESÍA,**
convocado por la editorial Espasa
y concedido por el siguiente jurado:

Luis Alberto de Cuenca
Marwan
Alejandro Palomas
Ana Porto
Belén Bermejo

ESPASA ES POESÍA

ESPASAesPOESÍA

© David Galán Aparicio, 2019

© Ilustraciones de cubierta e interior: Lady Desidia

© Editorial Planeta, S. A., 2019
Espasa, sello editorial de Editorial Planeta, S. A.

Preimpresión: MT Color & Diseño, S. L.

Diseño de maqueta de colección: Andrés Mengs

Depósito legal: B. 8.992-2019
ISBN: 978-84-670-5588-7

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Espasa, en su deseo de mejorar sus publicaciones, agradecerá cualquier sugerencia que los lectores hagan al departamento editorial por correo electrónico: sugerencias@espasa.es

www.espasa.com
www.planetadelibros.com

Impreso en España/Printed in Spain
Impresión: Liberduplex

Editorial Planeta, S. A.
Avda. Diagonal, 662-664
08034 Barcelona

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como **papel ecológico**

41º 35’50.4” N 4º 46’35.2 W

Aquí nació mi sensibilidad, junto al abrazo de mi mamá y mi papá, junto al abrazo de mis abuelos y junto al abrazo de la naturaleza.

Esto me va a doler.

Febrero, 2016, isla de Creta.

Este viaje en bus no acaba nunca, pero tampoco me importaría que no acabase, vamos en la parte de atrás, cerrando los ojos a intervalos mientras a un lado tenemos mar y al otro la montaña, vamos sobrevolando todas las curvas que tiene esta carretera. Mientras, por los auriculares suena *Valiente* de Vetusta Morla, y no sabemos qué decir.

Dos días atrás, sin yo aún saberlo, corrías detrás de mí para abrazarnos todas las madrugadas de ese invierno.

Febrero, 2017, cualquier madrugada.

Huir de mí.

Esta es una historia como otra cualquiera, pero es mi historia. Es una historia triste, pero no pasa nada por estar triste, hay momentos para todas las emociones y disfrutar o sobrevivir a cada una de ellas. He aprendido que no tengo miedo a ello.

Es una historia en la que poder descubrir y describir la sensibilidad más fina desde todos los puntos incandescentes de mi cuerpo reaccionando al mismo tiempo.

Esta es una historia de cómo huir de uno mismo cuando todos los anillos de Saturno te tienen enredado en una cama vacía.

Me enamoré una noche estrellada en Delfos y lloro con todos los fenómenos meteorológicos del invierno en Valladolid.

Grecia

Hay veces que uno se enamora, hasta el fondo,
hasta el fin del mundo.
Y empiezas a subir, subes, subes, subes.
De esas veces en las que empiezas a creer
en imposibles.
Y subes, subes, sigues subiendo.
De esas veces en las que te abrazan muy fuerte
y empiezas a volar.
Subes, subes, subes, cada vez más alto.
Te empiezas a enamorar del vértigo, sin miedo,
sin control, sin paracaídas.
Subes, ya no ves el suelo, no importa nada no saber
pilotar.
Entonces sueltan tu corazón cuando lo tenían
abrazado desde lo más alto de la exosfera.
Caes.
Y se rompe en pedazos tan pequeños
que es imposible volverlo a reconstruir.

Sabes que podrías sacar a Grecia de las ruinas, pero no a mi corazón.
Y la hostia no es de la caída, la hostia es de la realidad.

Enamorarte, sin cinturón de seguridad.

Turbulencias

Me tiemblan las piernas de las turbulencias al volar
    contigo,
la hostia va a salir en todos los telediarios.
Tengo la sensación de estar maldito y de que ya solo
    puedo enamorarme a través de una hoja
    en blanco donde describirte.
La distancia es un imán que nos repele.
Me has etiquetado dentro de tu corazón
y han dejado de llegar notificaciones a mis constantes.
Me he quedado vacío de ti, estoy fuera
    de tu cobertura.
Mientras duermes tranquila hay quien
    tiene pesadillas por ti,
sabíamos que era imposible y por eso era perfecto.
Mi pasatiempo favorito era dormir a tu lado.
Sé que no he querido a nadie igual,
porque cada vez que te decía «te quiero»
    se concentraba toda la serotonina de mi cuerpo
    en los labios.

Te echo de menos sin necesidad de que llegue
la madrugada,
me he acostumbrado al dolor crónico de
tu ausencia y al miedo que provoca amanecer
sin que estés a mi lado,
porque contigo ya no sé si estaba volando
o cayendo en picado.

Qué bonito es hacer sonreír a alguien a quien quieres.

Ausencias al amanecer

Te fuiste, pero tu esencia sigue atada dentro de mí,
sin poder salir,
náufraga en el mar de mis pensamientos cada
madrugada.
Tengo las ventanas abiertas de par en par y una
mordaza que me impide gritar todo lo que perdí.
Me abrazan tus sábanas, me ahoga tu ausencia y no
poder volver a verte amanecer.
Estoy lleno de tantas cosas tuyas que no consigo
vaciarme de las mías.
Una cárcel sin barrotes,
un invierno que es infierno con cada noción de ti,
maltratando mis sueños,
transformándolos en pesadillas,
saltando a vacíos de realidad.
Todo me da pánico,
eres el tornado que da vueltas descolocando
las taquicardias de mi corazón y los impulsos

en la boca de mi estómago cada vez que tengo
la casualidad de volver a saber de ti.
Suenas demasiado bien para ser el disco rayado
que se repite una y otra vez en este cuerpo que
me pide a gritos cambiar de canción.
No quiero saltar en un concierto contigo,
quiero saltar el recuerdo de verte amanecer
cada mañana.
Te fuiste como nunca,
para estar dentro de mí como siempre.

Echar de menos es querer.

Poesía

Poesía es cerrar los ojos y tocarla con las manos,
sentir el miedo en la punta de los dedos
hasta la boca del estómago.
Poesía es conjugar el verbo querer y el verbo odiar
con tu nombre,
poesía es sentir el invierno en los días de infierno
de julio,
el pánico de ver que no te vuelve a sonreír
tu sonrisa favorita.
Poesía es gritar en silencio,
derramar tinta sobre la piel mientras el tiempo
borra las cicatrices.
Poesía es la risa del primer amor y las lágrimas
amargas del último beso,
la mano que se esconde en el bolsillo,
la canción que se repite,
la ausencia de un recuerdo,
las ganas de correr a su encuentro.

Poesía es tener pizza en el horno y viajar
con su olor hasta los labios de una madrugada
de febrero.
Poesía somos tú y yo de la mano a cualquier parte,
a cualquier todo.
Poesía...